



Sábado 2 de agosto de 1980 *el Mercurio Antofagasta* p. 15. 709232

## Un drama social "Las muertes de Sabina"

Enfrentar la vida sin esperanzas es morir un poco cada día, sobre todo si la miseria de hoy es algo mayor que ayer. Así lo plantea Juan Radrigán en "Testimonio sobre las muertes de Sabina", obra teatral que interpretan Luz Varas y Manuel Lettús, bajo la dirección de Luis Imerio Guardia.

Ambos actores logran poseionarse de sus roles protagónicos y conferir a sus personajes una concreción que establece la ilusión de realidad durante la mayor parte de la obra. Están presentes la tensión de un comienzo ambiguo en medio de una sala circular que enfrenta a los espectadores entre sí y con los actores, y hace imposible sustraerse al análisis, la observación, la crítica. Es más de una oportunidad se produce la identificación con alguno de los personajes, cuando éstos adoptan conductas mil veces repetidas por cada persona, pero que miradas desde fuera resultan cómicas, tiernas, poéticas...

La tierra que Manuel Lettús imprime a su "Rafael", consigue crear el prototipo del chileno esforzado, inculto, y superficial que durante su vida se limitó a vivir el presente, y al que ahora sólo restan los recuerdos. En la imagen del hombre cansado pero optimista, apoyado siempre en el grato que le brinda su mísera existencia de vendedor de frutas y que le permite "chapotear en una especie de tranquila miseria", junto a su esposa Sabina.

Los ancianos en el ocaso de sus vidas, secos, marchitos, olvidados por sus hijos, que echan mano de una pequeña esperanza cuando la asfixiante realidad se les hace insoportable. "Les estaban vedadas demasiadas cosas para que pudiesen dar alguna importancia al hecho de vivir". Pequeños objetos una radio a pilas, un ropero, constituyen para Sabina el aliciente de despertar al día siguiente.

El puesto de frutas es su única fuente de ingresos y esperanzas. Perderlo significa morir. Pero como existen leyes, albergan la posibilidad de conservarlo. Sin embargo, su desconocimiento de las normas sociales, su ansiedad, su angustia, le impide una visión objetiva y sus años de trabajos se les escurren entre los dedos. Esto produce en Sabina una muerte lenta, penosa, sufrida. Es la pérdida de sus muletas existenciales, la muerte de sus esperanzas, el fin del círculo vicioso. Emociones reflejadas en el agraciado rostro de Luz Varas, deformado por el profesionalismo de una actuación que logra arrancar lágrimas de sus ojos cuando así lo requiere el momento. Eficiente expresión corporal que de dos jóvenes valores que consiguen mostrar a dos seres humanos como tristes sombras de títeres del destino... o de la sociedad.



Luz Varas y Manuel Lettús en una escena de "Testimonio sobre las Muertes de Sabina", del autor chileno Juan Radrigán, que se presenta a las 20.00 horas de hoy y mañana domingo, en la sala circular del Instituto Chileno-Francés de Cultura (Prat 866). La creación es de un profundo contenido social y se lleva a escena gracias a la inquietud de Luis Imerio Guardia, director del grupo teatral "El Ancla", al cual pertenecen los protagonistas de la obra.

## Las Muertes de Sabina. [artículo]

### Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Las Muertes de Sabina. [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile